

APJ

en Japón



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA

AÑO 2, N° 7.
OCTUBRE-NOVIEMBRE
2016

Experiencias de
hijos de dekasegi

Modismos
japoneses

Centro Cultural
Peruano Japonés:
**Rumbo a
los 50 años**

Un camino de retos y oportunidades

Estimados amigos:

He tenido la gran satisfacción de visitar Japón para sumarme a las actividades celebratorias por Fiestas Patrias de la comunidad peruana en este país y de conversar y compartir experiencias con compatriotas que llevan aquí muchos años.

La APJ siempre se ha mantenido atenta al devenir de los dekaségi, que hoy se constituyen en una comunidad de migrantes y, gracias al convenio que tenemos con el Grupo Kyodai, podemos afianzar esta relación aún más.

Ha sido grato conocer iniciativas y esfuerzos de diversos grupos e instituciones por lograr una mayor cohesión en diversos aspectos. Sin duda, el camino no está exento de dificultades, pero la meta debiera apuntar a tener una comunidad más unida en torno a lo que significa la identidad como peruanos.

Cuando los inmigrantes japoneses llegaron al Perú hace más de 100 años el camino fue también difícil y lleno de retos, pero finalmente, cohesionados, ellos y sus descendientes han logrado no solo mantenerse unidos alrededor de valores y una identidad común, sino también ser parte de un país multicultural con el que están totalmente comprometidos.

La gran oportunidad de ser una comunidad de migrantes es quizás la posibilidad, por un lado, de compartir con las nuevas generaciones todo el bagaje cultural que se trae consigo: costumbres, idioma, historia. Por otro lado, está la necesidad de adaptarse e integrarse al país que nos acoge y de contribuir con él.

Los peruanos en Japón tienen una gran ventaja, como hemos dicho ya en algunas ocasiones, y es esa riqueza cultural, esa experiencia de vida que deben conocer las nuevas generaciones y sentirse orgullosos de esta herencia.

Jorge Kunigami Kunigami
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa



[3]
Institucional.
Una comunidad unida

[4]
Comunidad.
Hijos de dekaségi comparten su experiencia

[6]
Personaje.
Ayumi Takenaka: Estudiar, comer, gozar

[8]
Historia.
Los 50 años del Centro Cultural Peruano Japonés

[10]
Cultura.
Un escenario de vanguardia

[11]
Institucional.
Visitas de autoridades japonesas

[12]
Nihongo.
Modismos japoneses

[13]
Sabores.
Arakaki: cuna de la sopa rachi

[14]
Breves.
Katsumi Sakakura en Lima

APJ en Japón

Directora
Suzie Sato Uesu

Comité Editorial
Takako Goya de Akamine
Roberto Higa Maekawa
Harumi Nako Fuentes

Diseño
Luis Hidalgo Sánchez



Jardín del Centro Cultural Peruano Japonés (Foto: Jorge Fernández)

APJ EN JAPÓN. AÑO 2, N° 7
ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

Centro Cultural Peruano Japonés
Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe,
Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos (511) 518-7450, 518-7500.
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe

Una visita para afianzar lazos

En el marco de las Fiestas Patrias, el presidente de la Asociación Peruano Japonesa (APJ) Jorge Kunigami Kunigami y la directora de Relaciones Nacionales e Internacionales de la APJ Takako Akamine, desarrollaron diversas actividades en Japón y visitaron instituciones como la Embajada del Perú, JICA, el Grupo Kyodai, entre otras.

Con el Grupo Kyodai, la APJ mantiene desde hace más de un año un convenio de apoyo interinstitucional gracias al cual se publica este suplemento y se realizan conversatorios y conferencias informativas.

Esta fue ocasión para que los directivos de la APJ conozcan más de cerca el importante trabajo que realiza Kyodai en Japón y participen además en la celebración del Perú Festival, que congregó a miles de compatriotas.

“Ha sido muy grato venir nuevamente a Japón y comprobar todas las iniciativas que realizan las diversas instituciones para buscar fortalecer a la comunidad peruana, así como el esfuerzo de cada uno de nuestros compatriotas y sus familias por salir adelante en este país”, señaló Kunigami.

PIONEROS

Otra de las instituciones visitadas fue el Museo de la Migración Japonesa al Exterior de JICA en Yokohama, que apoya desde hace muchos años la modernización del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka” en Lima y con la cual se desarrolla de manera conjunta el proyecto Pioneros, una completa base de datos de los inmigrantes japoneses llegados al Perú.

Precisamente, con la visita del presidente de la APJ se inauguró la segunda etapa de Pioneros, que en su fase inicial viene incorporando información de inmigrantes desde 1924 a 1941, ampliando así la base que se tenía de 1899 a 1923, correspondiente a los inmigrantes llegados al Perú bajo la modalidad de contrato.

“Quiero agradecer al Museo de JICA



Visita a la escuela de danza Kikunokai.



Reunión con representantes del Grupo Kyodai.

y de manera especial al Dr. Toshio Yanagida y a todo su equipo por este gran trabajo que están realizando para contar con datos precisos de nuestros ancestros. Saber por ejemplo en qué barco llegaron, a qué hacienda peruana, en qué año, facilita enormemente la búsqueda de información para investigadores y para quienes desean conocer su historia familiar”, destacó el presidente de la APJ.

Con esta segunda etapa, dijo, que está implementándose, la base de datos se ha ampliado a aquellos que llegaron por el

llamado de sus familiares o amigos (yobiyose) y trabajaron básicamente en los centros urbanos.

CULTURA JAPONESA

La visita de Jorge Kunigami y Takako Akamine sirvió también para reunirse con los representantes de la escuela de danza japonesa Kikunokai, con la que trabajan un proyecto de clases presenciales en el Perú, al que asisten alrededor de 50 estudiantes, con miras a que se forme un elenco estable de danzas japonesas de la APJ.

Hijos de dekasegi comparten sus experiencias

Se criaron y educaron en Japón. Sus papás los llevaron al Perú tras terminar sus estudios de primaria o secundaria. Son bilingües. Estudian y trabajan. Les gusta el Perú.

Son amigos, bromean, se ríen, pero sobre todo comparten la experiencia de ser hijos de dekasegi. Solo ellos pueden entender verdaderamente lo que significa sentirse extraviados en el Perú y añorar Japón, la frustración de querer expresarse en español y no hallar las palabras adecuadas, la dificultad de adaptarse a un nuevo entorno social, el dolor de sentir que nadie los comprende.

Solo ellos pueden apreciar, tiempo después, el alivio de descubrir que no están solos, que hay otros hijos de dekasegi que los entienden perfectamente porque están en la misma situación, la alegría de sentir no solo que se han adaptado al Perú, sino que además ya lo consideran su hogar.

El mayor es Carlos Toma. Tiene 27 años y vive en el Perú desde los 12. La menor es Natsumi Oyanagi. Tiene 17 años y, como Carlos, llegó a los 12. En el medio está Augusto Miranda. Tiene 20 años y desde hace dos vive en el Perú.

Los padres de Carlos migraron a Japón en la década de 1980. Su mamá retornó al Perú para dar a luz, pero fue llevado a Japón siendo un bebé. Cuando terminó la primaria, toda la familia –sus papás, su hermano menor y él– regresó al Perú. Carlos estudió administración en IPAE y el próximo año culmina ingeniería en la USIL. Desde hace ocho años enseña japonés en el Centro Cultural Peruano Japonés.

Natsumi nació en la prefectura de Kanagawa y terminó la primaria en Japón. Estudia negocios internacionales en la USIL en las mañanas y trabaja en un restaurante en las noches.

Augusto completó su educación (pri-



Carlos Toma vivió hasta los 12 años en Japón.

maria, secundaria y preparatoria) en Japón, adonde lo llevaron cuando tenía un año más o menos, y desde hace unos seis meses trabaja como auxiliar administrativo en el Departamento de Difusión del Idioma Japonés de la Asociación Peruano Japonesa. Además, se está preparando para ser profesor de nihongo y en septiembre inicia sus estudios de negocios internacionales.

CUANDO EL CARIÑO ASUSTA

Nada los preparó para lo que encontrarían en el Perú: no el caos vehicular, la inseguridad o el bullying, sino su gente, entradora y pródiga en afectos. Al principio, fue raro, incómodo. Después, fue

genial.

Antes de empezar sus estudios de secundaria en el colegio La Victoria, recién llegada de Japón, Natsumi temía que ser nueva y no conocer a nadie la convirtiera en víctima de bullying. Ocurrió todo lo contrario. “Yo soy bien tímida y acá las personas son bien sociables, y sentía que todos se me pegaban porque era nueva y eso me incomodaba. Pero luego me acostumbré”.

Natsumi hizo rápidamente amigos. Con ellos mejoró su español. En Japón, su mamá le hablaba en español y ella respondía en japonés. Entendía el español, pero no lo suficiente como para construir una oración completa. Hoy lo

Augusto Miranda trabaja en el Departamento de Difusión del Idioma Japonés de la API.



domina, pero prefiere hablar en japonés.

A Carlos también le chocó la mudanza. Dice que fue un shock. Entró a secundaria y se le hacía muy difícil hacer amigos en el colegio. Le costaba mucho abrirse a los demás. Cuando tenía 14 años, su mamá tomó una decisión que fue clave en su vida: llevarlo a un club de conversación en la Asociación Peruano Japonesa donde conoció a otros hijos de dekasegi, con quienes compartía la misma experiencia y temas de conversación. Allí comenzó a caer el muro que levantaba entre el mundo y él.

Con el idioma no tuvo mayores problemas. En Japón tomó clases por correspondencia del sistema educativo peruano y su mamá le enseñaba español. Sus padres tenían las cosas claras: solo estaban en Japón para ahorrar. Por eso prepararon a sus hijos para el retorno al Perú.

Augusto confiesa que al principio tanto cariño público lo perturbaba. “Acá (las parejas) se abrazan, se dan la mano, allá en Japón no... Eso me asustaba, pero poco a poco, ya tengo dos años, me he adaptado. Me gusta eso, son más cariñosos, están demostrando sus sentimientos”.

Aunque se expresa con fluidez en español (que aprendió en Japón con sus padres), Augusto se siente más cómodo hablando en japonés. Dice que lo que más le chocó al comienzo fue querer decir una cosa y no poder. Las palabras se le escurrían.

VER LAS COSAS BUENAS

Desde diciembre del año pasado Natsumi trabaja como mesera en un restaurante. Le gusta su trabajo porque le permite conocer gente y luchar contra su timidez. “Tengo que hablar con personas que no conozco”, dice.

A todo el que recién llega de Japón al Perú, sea niño o adulto, lo asustan pintándole un cuadro aterrador del país. A

Opina María Luisa Kohatsu

Directora del Dpto. de Difusión del Idioma Japonés de la API



Los niños y jóvenes que han retornado de Japón en los últimos años tienen casi todos como idioma nativo el nihongo; sin embargo, gracias a sus familias muchos dominan también el español. En la API hemos procurado crear espacios como clubes de conversación (Donguri Club, Shaberankai) para que puedan seguir practicando el idioma japonés y a la vez compartir sus experiencias. Ellos tienen una gran oportunidad, tanto si regresan a Japón o si se quedan en nuestro país, de conocer no solo dos idiomas, sino también la cultura e idiosincrasia de ambos países, lo que les puede abrir muchas puertas.

Natsumi le recomendaban que no hablara en japonés en la calle, que no sacara su celular, y si se cruzaban con personas con “caras raras” le decían “ese es choro”. Tenía miedo, estaba desconcertada (“no sabía qué hacer en la calle”). Ahora es una limeña más. Conoce las calles, anda sola y disfruta de su libertad.

Natsumi recuerda que al principio, cuando veía basura en las calles o que no se respetaban los semáforos, pensaba “qué feo Perú”. ¿Cuándo cambió su percepción del país? “Cuando empecé a ver las cosas buenas del Perú y no solo lo malo”, responde. Lo bueno como la amabilidad de la gente.

Por su parte, Carlos dice: “Antes de ve-

nir (al Perú), me decían un montón de cosas: ‘No salgas a la calle en la noche porque te van a robar’, ‘ten cuidado porque te pueden agarrar de tonto’, ‘no creas nada de lo que te digan’. Un montón de cosas así, negativas, cosas que realmente no son así. Nunca he sido estafado y gracias a Dios nunca me han robado”.

Lamentablemente, Augusto no puede decir lo mismo. Lleva solo dos años en el Perú, pero ya le han robado tres veces. “No me dejan salir a la calle, me dicen ‘no dejes que te sirvan cerveza, licor’”, cuenta.

Augusto extraña mucho a sus amigos en Japón, mientras que Carlos ya perdió contacto con los suyos. En medio del diálogo, ambos descubren, entre risas, que se envidian mutuamente:

–Yo envidio a Augusto. En nuestro círculo (de hijos de dekasegi) hay varios chicos que han retornado a los 18, 19 años, y ellos sí tienen amistades en Japón. A mí me da envidia –dice Carlos.

–Yo tengo envidia también porque él tiene más amigos acá, yo no tengo. Yo tendré, pero pocos. Acá ya él conoce todo. Allá tengo más (amigos), pero acá tengo menos –replica Augusto.

–Lo tuyo es cuestión de tiempo nada más –dice Carlos en tono amical.

TRABAJOS CAÍDOS DEL CIELO

Tras acabar el colegio, Carlos ingresó en la universidad para estudiar arquitectura. Sus padres tenían separada la cantidad exacta para cubrir sus estudios siempre y cuando no reprobara cursos. Carlos no cumplió su parte del trato y tuvo que dejar la universidad.

Barajó la posibilidad de viajar a Japón para trabajar, pero su mamá insistió en que estudiara. Se metió en IPAE y consiguió una plaza como profesor de nihongo en la API. Fue su salvación. Desde entonces su trabajo docente lo ayuda a costear sus estudios. “Me cayó del cielo, estaba entre cualquier trabajo (en el Perú) o me mandaban a Japón”.

Carlos dice que lo mejor de su empleo es la variedad, porque enseña a alumnos de diferentes niveles y con una amplia gama de personalidades, e incluso de edades, desde el chico fanático del manga y el anime hasta el jubilado que ahora tiene tiempo para estudiar. “Uno también aprende”, asegura.

Ser bilingüe le ha permitido conseguir varios trabajos. Ha viajado en los veranos a Piura para ejercer como intérprete



Natsumi Oyanagi estudió los dos primeros años de secundaria en el colegio La Victoria.

para una compañía que exporta mangos a Japón y recibía la visita de inspectores japoneses. “Se te abren puertas, nuevas experiencias”, resalta.

Agosto coincide con Carlos en que el trabajo en el Departamento de Difusión del Idioma Japonés le ha “caído del cielo”. “He aprendido mucho”, dice. Ha mejorado su español, está acostumbrándose a redactar, ha ampliado su vocabulario en japonés y forma parte del desafío de promover el nihongo en el Perú.

¿PERÚ? ¿JAPÓN? EN EL MEDIO

Carlos dice que lo más importante que le dejó Japón son los valores: “No tirar la basura, limpiar lo que ensucias, el orden. Se extrañan. Aquí te cuadras donde quieras, te pasas la luz roja. Te pones a pensar por qué es así. Los valores se inician desde niños”.

Explica que los niños en los colegios en Japón hacen labores de limpieza y se encargan del almuerzo escolar, entre otras tareas que prefiguran a los futuros ciudadanos modélicos. Les enseñan a ser responsables. Además, se pone énfasis en el arte, los deportes, la música.

Cree que el Perú sería un país diferente si hiciera algo parecido, pero cuando se le ocurrió proponerlo le dijeron que los padres no aceptarían que sus hijos realizaran labores de limpieza (“a los padres les da un ataque, ‘pago y mi hijo limpia al baño’”).

Sin embargo, matiza, en Japón hay demasiada presión social que conduce a suicidios. En el Perú, en cambio, la gente “vive a su modo bien”. ¿Lo ideal? Un punto intermedio entre Japón y el Perú. “Ni aquí ni allá, el medio lo bueno”.

¿Planean retornar a Japón? Natsumi dice que le gustaría, pero también quiere conocer países como Israel y Turquía. Primero tiene que terminar sus estudios, después se verá. Carlos piensa regresar a Japón para estudiar una maestría. A Augusto también le gustaría retornar a Japón, pero no sabe si para quedarse. En el Perú, entre los estudios y el trabajo, ya ha encontrado su camino.

Sin embargo, dice que hay muchos que retornan a Japón porque en el Perú nunca se llegan a sentir cómodos. Están desorientados, no saben qué hacer con sus vidas, sienten que no encajan. Hay chicos que solo esperan cumplir 18 años para volver a Japón.

“Acá hay oportunidades que se te abren dominando los dos idiomas”, dice Carlos. Tanto Augusto como él esperan que los clubes de conversación Donguri y Shaberankai se hagan más conocidos para que chicos que hoy están como alguna vez ambos se sintieron, solos e incomprendidos, encuentren compañía y rumbo en sus vidas.

(Adaptado de la Revista Kaikan N° 104
Texto original: Enrique Higa.
Fotos: Jorge Fernández)

La socióloga japonesa Ayumi Takenaka aterrizó por primera vez en el Perú hace veinte años para profundizar una investigación sobre el fenómeno dekasegi. Desde entonces viene regularmente a un país que no es solo materia de estudio, sino también fuente de afectos.

En mayo nos visitó por un nuevo proyecto de investigación: la cocina peruana y, en particular, la nikkei. Durante dos semanas recorrió restaurantes, estableció contactos y tanteó el terreno para futuras visitas.

Su anterior estadía en el Perú fue hace cinco años. La cocina nikkei ha crecido mucho durante ese periodo. Lo notó antes de venir a Lima gracias a restaurantes nikkei en España e Inglaterra que ha visitado. En Londres, destaca el Chotto Matte. Como son caros, aún no llegan a un público masivo, pero tienen prestigio. Antes que hablar de popularidad, Ayumi, que es profesora de sociología en la Universidad de Aston (Inglaterra), prefiere decir que hay un “pequeño boom”.

Dicho sea de paso, aclara que cuando se habla del boom de la cocina peruana en el extranjero, se refieren a la alta cocina. A los restaurantes de Gastón Acurio, por ejemplo.

La cocina es parte fundamental de nuestra identidad y una herramienta política muy importante, dice. A través de ella se puede vertebrar un discurso para unir a la gente y crear identidad, explica. Ese potente discurso, que refleja los procesos de cambio en un país, le atrae como tema de investigación.

Vivir en Inglaterra le permite viajar con facilidad a otros países de Europa como España, donde hay una numerosa comunidad de peruanos migrantes y se dice que existen tres tipos de restaurantes de cocina peruana: los de alta cocina, a los que mayormente no acuden los migrantes peruanos: los de nivel intermedio, más asequibles que los primeros; y los de peruanos para migrantes peruanos.

El gran desafío de la cocina nikkei sería prosperar en el mismo Japón. Ayumi dice que en Tokio ya se hace maki acebichado. Quizá algún día llegue el ramen con quinua, por ejemplo, que probó en el Perú y le gustó. Si el California roll, que nació en Estados Unidos, también se come en Japón, lo mismo podría ocurrir con los platos nikkei peruanos. La diversidad enriquece la comida.

Dentro de la variedad de cocinas que forman la gastronomía peruana, ella cree que la nikkei es la que tiene más posibilidades de crecimiento por su potencial económico y cultural, así como por la

EL PERÚ Y LA COCINA NIKKEI BAJO LA MIRADA DE UNA SOCIÓLOGA JAPONESA

Estudiar, comer, gozar

popularidad de la cocina japonesa.

Estudiar la cocina no la aleja del tema que la acercó al Perú: la migración. Por el contrario, ambas van de la mano, dice. No solo se desplazan personas, sino también productos, técnicas y culturas.

Como tema de estudio, la cocina peruana es algo nuevo para Ayumi, pero como consumidora tiene una amplia y gozosa experiencia. No hay más que preguntarle cuál es su plato favorito para que la sonrisa se le ensanche y saboree imaginariamente. “Tacu tacu”, responde sin dudar. A continuación, menciona: lomo saltado, arroz con pollo, ají de gallina y chicharrones. Le gusta todo salvo el mondongo.

ATRACCIÓN A PRIMERA VISTA

El Perú flechó a Ayumi desde su primera visita. “Me encantó mucho, por eso sigo viniendo”, dice riendo. Lo que más recuerda de esa estadía en 1996 es la enorme cantidad de ambulantes que había. La informalidad. La falta de institucionalidad.

Cosas negativas, es cierto, pero ella tiene otra mirada. La debilidad de las instituciones obliga a negociar (por ejemplo, regatear con un taxista) y favorece el contacto humano.

“Hay que regatear, hay que negociar todo. Se requieren conversaciones, hablas con todo el mundo. ‘Casero’, ‘casera’, (dicen) en el mercado. Mucho contacto personal. En Japón no estaba acostumbrada. Eso me gustó, me impactó, me impresionó”.

Ayumi siempre tuvo interés en América Latina. Estudió en Nueva York, donde comenzó a investigar la migración mexicana a Estados Unidos. Viajó a México varias veces, pero el tema no la sedujo como para llegar más lejos. En aquella época, década de 1990, el fenómeno dekasegi estaba en su apogeo y la socióloga japonesa decidió investigarlo. Así llegó al Perú.



Ayumi Takenaka es profesora de sociología en la Universidad de Aston, Inglaterra.

Desde chica tuvo inquietud por salir de Japón, espíritu de aventura, ganas de experimentar cosas nuevas, diferentes. Aprendió español en Estados Unidos. Viaja a Japón dos veces al año. Habla tres idiomas y dice que le gusta mucho el nuestro. Es una ciudadana global que disfruta de la diversidad. “Soy migrante también”, dice sonriendo.

MENTALIDAD JAPONESA

Como diversos especialistas, Ayumi Takenaka hace hincapié en el hecho de que muchos peruanos en Japón, donde llevan viviendo muchos años (15, 20, o más), aún no tienen claro su futuro. La incertidumbre, sin embargo, sería más aparente que real. Aunque en el fondo saben que no van a volver al Perú, quieren mantener viva la idea del retorno, dejar abierta la posibilidad, apunta.

¿Ha avanzado la comunidad peruana en

Japón? Ayumi cree que ha habido “una pequeña evolución, pero no una movilización social vertical”. Los peruanos continúan trabajando básicamente en el sector manufacturero.

Sin embargo, sí ha habido un cambio significativo de mentalidad. En los albores del fenómeno dekasegi, los peruanos trabajaban hasta la extenuación para ahorrar lo máximo posible y retornar cuanto antes al Perú. Establecerse en Japón no estaba en sus planes.

Hoy, en cambio, el hecho de poder vivir tranquilamente con un sueldo decoroso es suficiente. La estabilidad es muy importante. “Es la mentalidad japonesa, la estabilidad. Han asimilado la mentalidad japonesa”, dice.

(Adaptado de la Revista Kaikan N° 104
Texto original: Enrique Higa.
Fotos: Jorge Fernández)

1965

El Estado peruano entregó a la Sociedad Central Japonesa el terreno de 10 000 m² en la naciente Residencial San Felipe, Jesús María, en compensación de los colegios confiscados durante la Segunda Guerra Mundial.

1965

Ese mismo año, el 18 de agosto de 1965, en una histórica ceremonia, se colocó la primera piedra de lo que sería el Centro Cultural Peruano Japonés.

1965 - 1967

La construcción del Centro Cultural tomó dos años.

1967

El Centro Cultural Peruano Japonés se inauguró el 12 de mayo con la presencia del Príncipe Akihito (hoy Emperador de Japón) y la Princesa Michiko, así como del Presidente del Perú, arquitecto Fernando Belaúnde Terry. En la inauguración, los entonces príncipes Akihito y Michiko sembraron dos pinos que aún hoy se alzan robustos en el jardín japonés del CCPJ como símbolo de amistad entre los pueblos del Perú y el Japón.

1979

En agosto se ampliaron las instalaciones con la inauguración del Pabellón Conmemorativo por el 80.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú.

1981

El 11 de julio abrió sus puertas el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú, ubicado en el segundo piso del Pabellón Conmemorativo. Posteriormente se agregó el nombre de don "Carlos Chiyoteru Hiraoka" en su denominación, en homenaje al gestor de esta obra.

1989

Con motivo del 90.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú el 18 de agosto se instaló en el Centro Cultural, la escultura de piedra Gracia Sakura, convertida en símbolo de amistad entre el Perú y Japón.

1992

El 11 de diciembre se inauguró la Casa del Té instalada en el jardín del Centro Cultural.

1995

El 13 de noviembre se inauguró la Torre Jinnai, edificio de diez pisos que se ubica en el frontis. Allí funcionan el Centro Recreacional Ryoichi Jinnai, el auditorio, la galería, las oficinas administrativas, las aulas y la biblioteca.

1993

El 21 de agosto se inauguró el Teatro Peruano Japonés en la parte posterior del Centro Cultural. En el sótano se abrió también el dojo para la práctica de artes marciales.

Rumbo a los 50

DESDE 1961, LA ENTONCES SOCIEDAD CENTRAL JAPONESA (HOY ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA) ABRIGABA LA IDEA DE CONTAR CON UN RECINTO INSTITUCIONAL POR LO CUAL SE CREÓ LA COMISIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CASA DE LA CULTURA JAPONESA QUE SE OFICIALIZÓ EN 1964. ESTE FUE EL INICIO DE LO QUE SERÍA EL **CENTRO CULTURAL PERUANO JAPONÉS**, QUE ESTÁ A PUERTAS DE CELEBRAR SUS 50 AÑOS. HAGAMOS AQUÍ UN BREVE RECORRIDO POR SU HISTORIA.

2000

El 2 de junio se abrió la Biblioteca Elena Kohatsu en el octavo piso de la Torre Jinnai.



Foto: Los Productores

La obra musical Mamma Mia que estuvo recientemente en el Teatro Peruano Japonés logró llevar en sus 50 funciones a 50 mil espectadores.

Teatro Peruano Japonés: un gran escenario para la cultura

En los últimos años, es grato ver que en Lima se están creando nuevos espacios públicos y privados destinados a la promoción cultural. Con este espíritu, de contar con un escenario para promover las distintas expresiones culturales es que hace 23 años se abrió el Teatro Peruano Japonés que ha albergado espectáculos nacionales e internacionales.

El Teatro Peruano Japonés se inauguró el 21 de agosto de 1993 y, desde entonces, se ha mantenido siempre a la vanguardia como uno de los principales escenarios del país. Cuenta con 1,025 localidades (569 en platea y 456 en mezzanine), un amplio escenario de más de 10 metros de largo, siete camerinos, un foso de orquesta, una gran explanada y otros servicios.

Obras de teatro, musicales, conciertos, recitales, conferencias, simposios, entre otros se han presentado en este Teatro, entre ellos el Nodojiman y la participación de la cantante Yashiro Aki, por el centenario de la inmigración japonesa, cantantes como Raphael, Caetano Veloso, Paloma San Basilio, Nito Mestre, Nelson Ned y más recientemente, artistas japoneses como Kazufumi Miyazawa y la banda BEGIN, entre muchos otros. Y es también el escenario central de las diversas actividades de la colectividad nikkei.

Desde sus inicios, y gracias a donaciones de empresas y del gobierno de Japón, el Teatro ha



exhibido una moderna tecnología en su equipamiento. Ello se ha fortalecido con los años y el Teatro siempre está renovando sus equipos y modernizando sus instalaciones. Este año se modernizaron los equipos de aire acondicionado y se renovó la explanada. Es por ello, y por el servicio profesional que se brinda, que el Teatro Peruano Japonés siempre es requerido por las empresas productoras y las presentaciones casi han agotado su calendario anual.

Tal como nacieron otros proyectos de la Asociación Peruano Japonesa, como el Centro Cultural, el Policlínico o la Clínica, el Teatro Peruano Japonés también lo hizo con la visión de ser una obra que significara un aporte a la comunidad y que representara el agradecimiento de los nikkei a la tierra que acogió a sus pioneros hace más de un siglo.

Datos

■ El primer espectáculo que se presentó en el Teatro fue Madame Butterfly, el día de su inauguración, y el primer artista internacional fue el afamado pianista Richard Clayderman, quien ofreció un recital en 1994.

■ Una de las artistas nacionales que se ha presentado en más oportunidades en este escenario es la cantante Eva Ayllón que, siempre destaca, es como su casa.

■ El Teatro Peruano Japonés es una obra conmemorativa gestada en el marco de las celebraciones por 90.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú.

Misión Especial

El 27 y 28 de julio, el Sr. Toshihiro Nikai, Embajador en Misión Especial del Japón visitó el Perú para asistir a la ceremonia de transmisión de mando supremo y reunirse con el Presidente de la República Pedro Pablo Kuczynski. Como parte de esta misión, se reunió también con miembros de la colectividad nikkei en la residencia del Embajador de Japón Tatsuya Kabutan y visitó el Centro Cultural Peruano Japonés, donde fue recibido por el vicepresidente de la API, Sr. Eduardo Yanahura, el consejero Sr. Gerardo Maruy y directivos de la institución.

Asimismo, participó en el seminario conmemorativo por el establecimiento del “Día Mundial de Concienciación sobre Tsunamis” que se realizó en el Centro Cultural Peruano Japonés.



El Sr. Toshihiro Nikai fue recibido por los directivos de la API en el Salón Dorado del Centro Cultural Peruano Japonés.



Vicepresidente de la API, Eduardo Yanahura; congresista Teru Fukui; Sr. Toshihiro Nikai y congresista Ryota Takeda.



En el seminario conmemorativo por el establecimiento del “Día Mundial de Concienciación sobre Tsunamis”.

Alcaldesa de Yokohama, Sra. Fumiko Hayashi, con directivos de la API en el Centro Cultural Peruano Japonés, junto a la escultora Gracia Sakura, “hermana” de Limachan, que se encuentra en el parque Rinko del puerto de Yokohama.



Sr. Hirohisa Takagi, Viceministro Parlamentario de la Oficina de Gabinete de Japón, en visita al Centro Cultural Peruano Japonés.



Mujer y Economía APEC 2016

Del 27 al 30 de junio se realizó en Lima el Foro Mujer y Economía APEC 2016, en el que participaron la Alcaldesa de Yokohama, Sra. Fumiko Hayashi y el Viceministro Parlamentario de la Oficina de Gabinete de Japón, Sr. Hirohisa Takagi.

La Sra. Hayashi ofreció un discurso de apertura en el Diálogo Político de Alto Nivel sobre Mujer y Economía, en el que también participó el Sr. Takagi.

Ambas autoridades se reunieron también con personalidades del quehacer nacional y representantes de las instituciones nikkei y visitaron en sendas ocasiones las instalaciones del Centro Cultural Peruano Japonés, donde fueron recibidos por el presidente de la API, Sr. Jorge Kunigami.

Modismos japoneses

にほんご 日本語の慣用句

LOS MODISMOS EXISTEN EN TODOS LOS IDIOMAS Y SON UNA FORMA DE EXPRESIÓN PROPIA DE CADA IDIOMA, PAÍS O REGIÓN. TE PRESENTAMOS ALGUNOS DE LOS MÁS REPRESENTATIVOS DEL IDIOMA JAPONÉS:

MODISMO JAPONÉS	TRADUCCIÓN LITERAL	SIGNIFICADO
『 のど から手がでる』	Como si saliera una mano desde la garganta	Se usa cuando se desea algo y no se puede contener.
『 しんぞう に毛がはえている』	Crecen vellos en el corazón	Se usa refiriéndose a una persona que no tiene vergüenza de nada (atrevido, fresco, descarado).
『 へそ で茶を沸かす』	Hierve el té con el ombligo.	Para referirse a algo absurdo.
『 みみ が痛い』	Me duele la oreja	Se refiere a lo difícil que es escuchar las críticas sobre uno.
『 かお がひろい』	Cara extensa	Se refiere a una persona que es amigable y tiene muchos conocidos.
『 くび が飛ぶ』	El cuello vuela	Se usa para referirse al despido del trabajo.
『 かお から火が出る』	Sale fuego del rostro	Se usa cuando la persona pasa algo vergonzoso y se sonroja sobremanera.
『 くび を長くする』	Alargar el cuello	Esperar con entusiasmo.

VIDEO. MIRA LA CONFERENCIA SOBRE MODISMOS JAPONESES QUE OFRECIÓ EL DEPARTAMENTO DE DIFUSIÓN DEL IDIOMA JAPONÉS DE LA APJ. [YouTube](#): COMUNICACIONES APJ.



UN HUARIQUE EN LIMA CON MÁS DE 70 AÑOS Y UN SOLO PLATO

Arakaki: cuna de la sopa rachi

La sopa rachi se inventó en el Perú y una de sus más originales versiones se puede encontrar en Arakaki, un pequeño restaurante en el jirón Ucayali, en Lima, donde este plato se sigue sirviendo con abundante cariño y la receta de siempre por la cuarta generación de una familia nikkei.

El término 'huarique' figura en el diccionario de la Real Academia Española como 'escondrijo', pero para quienes fomentaron la creación de este peruanismo remite a una cocina popular, de bajo precio y buena sazón. Restaurantes pequeños y poco conocidos, como ha escrito el poeta y gastrónomo Rodolfo Hinostroza; esos que ahora son el tesoro oculto de un país orgulloso de su cocina.

Arakaki es el apellido nikkei de un huarique por excelencia, uno que sirve un solo plato desde hace más de 70 años y al que llegan los vecinos y trabajadores de todo el Mercado Central de Lima y alrededores, donde se privilegia la comida sin más adornos en el plato o la instalación, donde te atiende el propietario con la sonrisa y picardía del amigo de siempre.

Ese es Percy Arakaki Goya (53 años), quien junto a su esposa atienden este modesto restaurante en la calle Ucayali, a pocos metros del arco del Barrio Chino. Su letrero señala que son los creadores de la saludable sopa rachi (sin grasa), hecha a base de arroz, con mondongo, frejolito chino y cebollita china, inventada por la bisabuela de Percy, Tomi Arakaki, entre 1943 y 1946.

HISTORIA DE UNA SOPA

Percy aclara que aunque el letrero dice que están desde 1940, en realidad el ne-

gocio empezó poco después, cuando sus bisabuelos decidieron comprarle este local, que era todo de madera, a un chino que vendía una sopa similar, pero de chanchito y gallina. "Él se fue porque los chinos también fueron hostigados en la época de la guerra", cuenta Percy.

"Somos la cuarta generación detrás del mostrador", dice con el simple orgullo de quien es parte de una historia familiar irrepetible como su plato. Cuenta que antes su abuela hacía mochi, pero que con el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado se prohibieron las importaciones y ya no podían contar con los insumos necesarios. También dejaron de hacer soba porque ya no había muchos japoneses en la zona.

La popularidad de la sopa les permitió mantener el restaurante, a diferencia de otros japoneses que abrieron bazares y otros comercios por la zona. Hoy persisten pocos (el bazar Akemi, el de los Nagatani y la dulcería de los Tsukayama), pero la mayoría vendió sus locales.

"Crecí acá, conozco a los vecinos, sé a qué hora vienen y a qué hora se van", dice Percy, quien se hizo cargo del restaurante para reemplazar a su mamá, quien



Los bisabuelos de Percy Arakaki abrieron el negocio en la década de 1940. (Foto: Jiritsu)



hoy tiene 74 años.

SECRETO FAMILIAR

Percy continúa preparando la sopa para dar con el punto, aunque se turna con su cuñado, y señala que la receta es secreta. "Hay que ser muy celoso", dice con una sonrisa. El único producto que no se muestra en su pizarra y que compite con la popularidad de la sopa de rachi son las yuquitas fritas (a S/ 1.50) que hasta los niños vienen a comprar.

"Lo importante es darle al cliente un buen producto", dice Percy, "de ahí solo se recomienda". Muchos trabajadores del Ministerio Público, el de Economía o el Congreso vienen frecuentemente a Arakaki por esta sopa única en su clase, a la que puede añadirse sillao y aji de rocoto verde. "Viví en Japón durante 12 años, en Kawasaki, y no vi nada parecido", apunta Percy.

Mientras salen las sopas humeantes o las yuquitas en bolsa de papel, una tras otra, el secreto de Percy parece estar en el honor con el que lleva esa palabra incomprendida, huarique, que tiene de buena comida pero también de familiaridad.

(Adaptado de la Revista Kaikan N° 104. Texto original: Javier García. Fotos: José Vidal)



Katsumi Sakakura en Lima

Creador de un estilo de baile único y original, el artista japonés Katsumi Sakakura presentó en Lima dos espectáculos inspirados en las tradiciones de su país, con los que promueve el concepto de “Cool Japan”, que combinan los movimientos del karate con la danza y la proyección de imágenes.

“This is Orientalrhythm” se presentó en la Feria Internacional del Libro de Lima y “What is real Japanese Cool?” en el Centro Cultural Peruano Japonés. Las presentaciones fueron organizadas por la Embajada del Japón y Asociación Peruano Japonesa.



Por la paz mundial

Como cada año, Perú Hiroshima Kenjinkai y la APJ organizaron una exposición en memoria de las miles víctimas de los bombardeos atómicos en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945. “Luchemos por el desarme nuclear mundial” fue el nombre de la muestra que transportó al dolor de la guerra, pero también a la esperanza de un mundo sin violencia. Asimismo, se ofreció un oficio budista.

Caminata por la Amistad

Más de dos mil personas participaron en la 8.ª Caminata de la Amistad Peruano Japonesa organizada por la APJ con el apoyo de la AELU y el auspicio de la Cooperativa ABACO. Grandes y chicos recorrieron la ruta entre el Teatro Peruano Japonés y el Campo de Marte de Jesús María, ida y vuelta, con gran entusiasmo.



Concurso de Cuento

La APJ convoca a su IX Concurso Nacional de Cuento “Premio José Watanabe Varas” 2016, en el que pueden participar los peruanos mayores de edad residentes en el país o en el extranjero.

Los participantes deberán presentar un conjunto de cuentos inédito. El ganador recibirá un premio único de US\$ 2,000 (dos mil dólares americanos) en efectivo y el 20% del tiraje de la obra, que será editada y publicada por el Fondo Editorial de la APJ. Los trabajos se recibirán hasta el 14 de octubre. Más información: www.apj.org.pe.

Urabon

La comunidad nikkei en el Perú participó en la tradicional festividad del Urabon con una romería a los cementerios Casablanca y San Vicente en Cañete. Asimismo, se realizó una ceremonia del té en el Templo Jionji y un oficio budista a cargo de la Federación Budista Sulamericana Jodo Shinshu Honpa Hongwanji de Brasil. Los nikkei peruanos rindieron así homenaje a sus ancestros.



Formación de Líderes

El Departamento de Juventudes de la APJ ha organizado el Programa Formativo Integral de Jóvenes Líderes Nikkei con el objetivo de brindar a los participantes herramientas de gestión y, sobre todo, de afianzar temas como la identidad nikkei, los valores y el compromiso con las instituciones de las que forman parte. La meta es ir formando a jóvenes líderes que puedan contribuir y liderar sus Kenjinkai u otras organizaciones.

Proyecto de Networking Digital del Material Documental sobre la Migración



Museo Digital

Museo de la Inmigración Japonesa al Perú
“Carlos Chiyoteru Hiraoka”

Haz un recorrido virtual por el Museo
y descubre a través de fotografías y otros documentos
la historia de los inmigrantes japoneses y sus descendientes
en el Perú.

Disponible en español, japonés e inglés.

Accede a través de: www.apj.org.pe



Pioneros Ver. 2.0

Base de datos de los inmigrantes japoneses
(1899 - 1941)

Encuentra en línea los datos de los inmigrantes japoneses
que llegaron al Perú en este periodo. Busca por apellidos,
prefectura de origen, barco, fecha de llegada o hacienda.

Disponible en español y japonés

Accede a través de:
www.apj.org.pe www.dji.jomn.jp

